

Sostenibilidad sociocultural del turismo en el Noroeste Argentino. Estudio de casos: Purmamarca y Tilcara

A sociocultural sustainability of tourism in Northwest Argentina. Case Study: Purmamarca and Tilcara

Bárbara Catalano¹

RESUMEN: El artículo intentó delinear el impacto sociocultural que provocó el incremento del turismo en los últimos diez años en una zona específica: La Quebrada de Humahuaca. Además, se realizó un estudio de caso en las localidades de Purmamarca y Tilcara. Para ello se han analizado los orígenes de la concepción de la sostenibilidad, ahondando sobre los criterios que definen al desarrollo sostenible y su evolución hasta llegar a la sostenibilidad del turismo desde el enfoque sociocultural. A su vez, se ha descrito brevemente la zona estudiada, poniendo énfasis en los aspectos de atractividad turística y socioculturales de Tilcara y Purmamarca y, sobre todo, en el acontecimiento clave de la declaración como patrimonio de la Humanidad de la zona de la Quebrada de Humahuaca. Finalmente, se han vinculado los conceptos de turismo y patrimonio para concluir con un estudio de caso en las localidades antes mencionadas, lo que permitió confrontar la información estadística y descriptiva con los aspectos empíricos reflejo, esto último, de las percepciones de los entrevistados. Las conclusiones del trabajo permiten extraer reflexiones que reflejan la existencia de cierta ambigüedad en lo que respecta a la relación entre desarrollo, turismo, patrimonialización y sostenibilidad; además de obtener información representativa sobre el impacto que el incremento de la actividad turística ha provocado en las zonas estudiadas.

Palabras Claves: Turismo, sostenibilidad sociocultural, Noroeste Argentino

ABSTRACT: The article tried to delineate the social and cultural impact caused by the increase of tourism in the area of "La Quebrada de Humahuaca" over the last ten years. In addition, there was a case study conducted in the areas of Purmamarca and Tilcara. For that purpose, there was an analysis produced over the origins of the concept of sustainability, taking a closer look into the criteria that defines sustainable development and its evolution towards sustainable tourism from a social and cultural perspective. There has also been produced a brief description of the studied area, emphasizing on the turistic, social and cultural appeals of Tilcara and Purmamarca and, most importantly, emphasizing on the key event that was the declaration of "La Quebrada de Humahuaca" as a World Heritage. Finally, the concepts of tourism and heritage have been linked to conclude with a case study of the above mentioned areas, which allowed to confront the statistical and descriptive information with the empirical aspects that were a result of the perceptions of the interviewed. The conclusions of the work allow to extract a few thoughts that reflect the existence of some ambiguity in the fields of tourism, development, patrimony and sustainability.

Key words: Tourism, sociocultural sustainability, Argentine Northwest region

(Presentado: Noviembre 24, 2013. Aceptado: Diciembre 11, 2013)

¹ Lic. en Turismo de la Universidad del Salvador, Diplomada en Gestión del Turismo Sostenible y Maestranda en Procesos de Integración Regional y Mercosur (UBA). E_mail: catalano81@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El trabajo pretende analizar en qué medida la actividad del turismo afecta a las comunidades nativas en la zona del noroeste argentino, especialmente en la zona de la Quebrada de Humahuaca, y más concretamente en Tilcara y Purmamarca, localidades con una afluencia de turismo importante y pertenecientes a la Quebrada de Humahuaca. A su vez, se estudiará la sostenibilidad de la actividad del turismo desde el punto de vista del respeto a la autenticidad sociocultural de las comunidades receptoras.

En muchas ocasiones, la forma de vida y la principal actividad económica de los residentes coinciden con el atractivo turístico del destino. El patrimonio sociocultural y el natural son parte de la motivación inicial del visitante hasta ese sitio. Pero en ocasiones, sucede que el impacto que genera el choque de culturas y a su vez la extrema divergencia entre sociedades contrapuestas puede degradar las actividades cotidianas de las comunidades anfitrionas que en el inicio habían conformado el atractivo principal del destino.

Es necesario que exista una percepción contextualizada del turismo a nivel nacional y a su vez reflexionar sobre las formas de intervención en lo social que se llevan adelante a la hora de planificar las políticas públicas que surgen a partir del objetivo de aumentar la actividad del turismo en ciertas localidades.

En el presente trabajo se realizará un estudio sobre la sostenibilidad turística en general y en el aspecto sociocultural en particular y además el trabajo realizará un enfoque especial en la región del noroeste argentino en especial en las localidades de Purmamarca y Tilcara. A su vez se analizarán los efectos que la declaración como Patrimonio de la Humanidad de la Quebrada de Humahuaca tuvo en relación al turismo y este último en relación a la sostenibilidad de las poblaciones locales. Además se ahondará sobre la conceptualización de la sostenibilidad sociocultural y la relación ambigua y hasta a veces contradictoria entre turismo, patrimonio e identidad cultural.

Concepciones sobre la sostenibilidad

Para ahondar en las percepciones sobre la sostenibilidad del turismo, en primer lugar, es necesario mencionar la implicancia de este concepto dentro de las nuevas consideraciones que se están imponiendo sobre el desarrollo a nivel global.

A mediados de la década del 80 empezó a plantearse la necesidad del cuidado del medio ambiente en los análisis de las problemáticas globales de la Asamblea General de la ONU. Siguiendo ese lineamiento que había comenzado a trazarse en esa época, en el año 1987 la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) presentó a la Asamblea General de la ONU un informe llamado "Brundtland" por medio del cual se anunció que el desarrollo sostenible es un tipo de desarrollo que "satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".

A partir de ese entonces, y muy gradualmente comenzó a aparecer, en las discusiones sobre desarrollo sostenible a nivel internacional, el tema del turismo sostenible como uno de los factores que podrían llegar a influir en este tipo de desarrollo.

De este modo, durante los últimos 30 años se ha ido profundizando la sensibilización sobre cuestiones de sostenibilidad y en la actualidad la mayoría de los gobiernos, organismos internacionales de desarrollo, asociaciones profesionales, instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales reconocen que, sin sostenibilidad, no puede existir un desarrollo que genere beneficios a todas las partes interesadas y tampoco es posible conservar los valiosos recursos naturales y culturales en los que se basa la prosperidad del ser humano.

En este contexto, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha iniciado un programa destinado a integrar la sostenibilidad medioambiental en la toma de decisiones de la industria del turismo. Luego, en el año 1994 la Organización Mundial del Turismo, en la Agenda 21, publica "For the Travel and Tourism Industry. Towards environmentally sustainable development", documento en el que se integran

principios básicos en relación a turismo y medio ambiente.

Para ahondar más técnicamente en la conceptualización del turismo sostenible la OMT lo ha definido como:

“El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”.

Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos medioambientales, económicos y socioculturales del desarrollo turístico tal es así que la OMT ha categorizado en tres grandes ramas la implicancia de la sostenibilidad del turismo en el largo plazo.

Por un lado, el turismo sostenible debería dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.

En segundo lugar, se deberá respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.

Finalmente, el turismo sostenible debe asegurar que las actividades económicas sean viables a largo plazo y debe generar beneficios socio-económicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas.

Asimismo, resulta necesario mencionar las apreciaciones sobre el turismo y su relación con la naturaleza que realiza el autor Cordero Ullate en su trabajo “Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo”. Más allá de la complejidad que trae el análisis del turismo desde un método sistematizado es posible entender al turismo como un parámetro de medición del grado de desarrollo de una sociedad. De este modo, se puede concebir al turismo como un eje por el cual se puede calcular el acceso limitado o

diferenciado de una población hacia los servicios turísticos. Por otra parte, el turismo plantea una serie de contradicciones que bien detalla Cordero en su investigación. Una de las contradicciones que se plantean al abordar al turismo desde una perspectiva de análisis de la sociedad es la contradicción social entre los extranjeros provenientes de países desarrollados al arribar a zonas turísticas pertenecientes a países relativamente pobres. Según el autor, si bien el turismo es una actividad económica en crecimiento este argumento deviene relativo dado que involucra solo a una pequeña porción de la población mundial. En este sentido, la distribución del turismo es bastante desigual dado que la mayor parte del turismo se concentra en los países desarrollados.

A pesar de ello, en los últimos años se ha evidenciado una atenuación de esta tendencia por medio de la democratización del turismo. El turismo se manifiesta cada vez menos elitista y con un alcance mayor en relación a los estratos sociales que pueden acceder al turismo o producirlo. (Cordero, 2006: 73)

Otra de las cuestiones intrincadas en relación al turismo, como parte de una complejización de las estructuras económicas de la sociedad contemporánea, es la conflictuada relación entre naturaleza y economía. Es aquí cuando se encuadra al turismo sostenible, dentro del desarrollo sostenible como una propuesta para conjugar el desarrollo capitalista del turismo con la protección ambiental y social.

Siguiendo esta línea podría pensarse que el turismo puede llegar a facilitar la conservación del medio ambiente dado que la naturaleza es uno de los recursos esenciales de la actividad turística. Sin embargo, existen intrincadas cuestiones que hacen que el turismo muchas veces repercuta en la sostenibilidad del destino. Un ejemplo de ello es el problema de la carga turística que limita el número de visitantes en las áreas protegidas o bien la utilización responsable de los recursos naturales en el entramado que comprende las diversas actividades de la industria turística.

Resumiendo los conceptos que abordan la relación entre turismo y naturaleza existen dos percepciones. Por un lado, el turismo permite una revitalización de la naturaleza dado que sin

naturaleza no hay turismo y de allí surge la necesidad intrínseca de su conservación. Por otro lado, el turismo también profundiza la explotación de los recursos naturales, agudiza los problemas de la carga turística, la contaminación ambiental y los problemas sociales como los acarreados por las pérdidas de las tierras de los pobres, los bajos salarios y la dominación cultural.

Sostenibilidad sociocultural

Como se mencionó anteriormente, la sostenibilidad del turismo comprende tres ejes fundamentales: el medioambiental, el económico y el sociocultural. Dado que el objeto de estudio de este trabajo se concentra principalmente en el eje sociocultural es necesario abordar en profundidad la conceptualización sobre el significado del mismo.

En lo que a la sostenibilidad sociocultural del turismo se refiere es necesario que se respete la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, la conservación de sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y, además que exista una contribución al entendimiento y la tolerancia intercultural.

Evaluar la sostenibilidad sociocultural del turismo no resulta una tarea simple dado que para ello es necesario determinar no solamente las cantidades de turistas que arriban a una región en relación a la población local sino también ciertas características cualitativas que parten principalmente de la percepción de los habitantes sobre la actividad del turismo y, a su vez, de la aceptación de ciertas conductas que no se rigen con los patrones locales. A su vez, otro de los factores que se deben analizar para determinar el grado de sostenibilidad sociocultural son los niveles de conflictividad en las épocas de temporada alta, los niveles de instrucción de los trabajadores de la actividad turística y el grado de participación en actividades culturales. En relación a este último indicador, el objetivo principal es determinar el grado el interés y apego de la población local a sus costumbres, tradiciones y manifestaciones propias. (Rivas García; 2007)

Al analizar la sostenibilidad del turismo es necesario aceptar que desarrollo turístico no significa sólo crecimiento, y que la cultura ha de ser el elemento fundacional de cualquier actividad

relacionada con el turismo. El turismo es un fenómeno socio-cultural muy complejo, difícil de acotarlo solo a la economía y es una industria cultural caracterizada por un sistema productivo muy particular. En la región que es objeto de estudio una de las ramas predominantes de la actividad turística es el turismo cultural y por ello resulta imprescindible ahondar en las transformaciones que el turismo genera no solamente en los espacios físicos sino también en las transformaciones que genera en los hábitos y comportamientos de las sociedades que habitan los centros receptores de turistas. Desde el punto de vista de la sostenibilidad del desarrollo humano de las comunidades receptoras, el turismo suscita una dialéctica en la que se enfrentan la identidad y la globalización. (Hernández; 2005). Este enfrentamiento parte de las consecuencias inevitables que la modernización ha traído y que interfiere en la conservación de ciertos rasgos identitarios.

Es necesario destacar que el reconocimiento internacional de los valores culturales y espirituales de la naturaleza comienza a finales del siglo pasado, cuando un proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), publica en 1999 "Valores culturales y espirituales de la biodiversidad". En su prefacio, Klaus Töpfer, entonces Director Ejecutivo del PNUMA, concluía que "nos tenemos que decidir a tejer las costumbres que sostienen la vida en todas las sociedades del mundo en un tejido resiliente que proteja la santidad de toda forma de vida"

La importancia del análisis de la sostenibilidad sociocultural radica en que el turismo parte de una naturaleza desigual reflejada, en primer lugar, en la distribución desigual de los flujos del turismo entre los países desarrollados y los países en desarrollo. A su vez, la desigualdad también se observa en la repartición de los beneficios producto del turismo en donde muchas veces esta distribución resulta inequitativa dado que las poblaciones receptoras no perciben tantos beneficios como el perjuicio que padecen producto del turismo. De esta manera termina beneficiándose la comunidad empresarial que saca provecho de poblaciones sumisas y con poca participación y acción en el crecimiento de la industria turística y en los efectos que ello provoca.

En el estudio sobre la sostenibilidad es importante el concepto de autenticidad relacionado al efecto que el turismo de masas provoca en ciertas comunidades a diferencia del turismo alternativo. En la práctica de éste último existe una mayor consideración por los valores naturales, sociales y comunitarios porque el sentido del turismo es distinto dado que comprende motivaciones más complejas. En este caso, la autenticidad juega un papel importante en las discusiones sobre turismo alternativo.

Sobre la región estudiada

La zona de la Quebrada de Humahuaca se ubica principalmente en un valle, sobre el cual se ubican los pueblos: Bárcena, Volcán, Purmamarca, Maimará, Tilcara, Perchel, Huacalera, Uquía, Humahuaca y Tres Cruces. Es bien sabido que la delimitación geográfica política, ya sea a nivel provincial como nacional representa más una reorganización del espacio que una coincidencia de culturas. Así, la Quebrada se caracteriza por ser un sitio con una profunda tranquilidad. Allí se respira paz, se disfruta de la naturaleza en su más pura expresión y se percibe la mixtura de culturas que reflejan los resabios de los tiempos prehispánicos, la influencia de los incas y los rastros de la conquista española.

En realidad, es en la mayor parte de la zona del noroeste argentino en la que se vislumbran estas características tan particulares de esta región del país. El noroeste argentino tiene muy poco en común con el resto de la Argentina y ello también es una razón para constituirlo un lugar turístico atractivo, principalmente mediante las percepciones que se extraen a través del exotismo.

Los habitantes del lugar hablan principalmente el español quedando muy pocos rasgos de los idiomas Aymará y Quechua y a los habitantes nativos, tanto al criollo nacido en territorio argentino con ascendencia indígena como a la población boliviana migrante que reside en la zona, se los denomina *collas*, resaltándose de esta forma su pertenencia cultural y étnica al Collasuyu, región sudoeste del Tahuantinsuyu.

Las formas de vida tradicional del hombre argentino se sustenta, en parte, por el pasado cultural de la población indígena, la incorporación de la cultura hispana, por las tradiciones múltiples

- producto del aluvión de inmigrantes de finales del siglo XIX y principios del XX - y en la actualidad se le ha añadido el componente innato que caracteriza al mundo de la globalización. Ésta última apreciación propia de la era de la posmodernidad tiende a generar una mundialización de los valores lo que provoca un mayor afán por la reafirmación de un entorno cultural que los unifique y mediante el cual se los reconozca. (Forgione, 2003).

En la región de la Quebrada de Humahuaca se respira aire puro, se experimenta el silencio en su más viva expresión y todos estos atributos mencionados anteriormente conforman los principales móviles de los turistas a visitar la zona. A pesar de que no ocupa los primeros puestos en el ranking de destinos más visitados dentro de la Argentina, el Noroeste Argentino está dentro de uno de los lugares casi obligados para los turistas que arriban al país. Los principales destinos turísticos que los turistas visitan cuando llegan al país se centran en la ciudad de Buenos Aires, Iguazú y El Calafate. Luego, existe una clasificación informal de los destinos secundarios en la que se incluye a Ushuaia, Bariloche, Mendoza y La Quebrada de Humahuaca.

Igualmente, más allá de la clasificación estereotipada sobre los destinos turísticos de la Argentina, lo relevante es que con respecto a la distribución regional de las pernoctaciones en 2011, la región norte participó con el 8,5 % del total de las pernoctaciones en el país lo que corresponde a un total de 4.015.206 pernoctaciones en el año, (Véase cuadro 1). La principal participación en el total de pernoctaciones corresponde a la ciudad de Buenos Aires que concentra el mayor porcentaje (25%). Es importante destacar que luego de Buenos Aires el resto de las regiones tienen una participación relativamente similar, que ronda entre el 8,5% y el 16,8%. Esto significa que el afluente de turistas, dentro de los límites geográficos, se encuentra distribuido bastante equitativamente, salvando claro, el caso de la ciudad de Buenos Aires. Si bien la región del norte no se caracteriza por estar dentro de los principales destinos, esta distribución geográfica equitativa nos indica que ocupa una porción relevante de la totalidad de pernoctaciones.

Cuadro 1. Pernoctaciones según región

	Total pernoctaciones	Participación del total en %
Buenos Aires	7.935.819	16,8
CABA	12.085.562	25,6
Centro	6.311.572	13,4
Cuyo	4.303.412	9,1
Litoral	5.386.984	11,4
Norte	4.015.206	8,5
Patagonia	7.123.194	15,1
TOTAL	47.161.749	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos del Anuario Estadístico 2011 del Ministerio de Turismo de la República Argentina.

Nota: Región Buenos Aires: provincia de Buenos Aires, Región Ciudad de Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires Región Centro: provincia de Córdoba, Región Cuyo: provincias de La Rioja, Mendoza, San Juan y San Luis, Región Litoral: provincias de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Santa Fe, Chaco y Formosa, Región Norte: provincias de Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, Salta y Jujuy, Región Patagonia: provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Siguiendo el análisis sobre los datos relacionados al turismo en la región y acercándonos más aún a la zona de estudio podemos observar que en la provincia de Jujuy ha habido un aumento progresivo y constante del turismo desde el 2003 en adelante, principalmente evidenciado por la cantidad de llegadas de turistas a la provincia.

Este incremento del flujo de turistas a la provincia de Jujuy se ha traducido también en un incremento del ingreso de turistas a la zona de la Quebrada de Humahuaca dado que ésta constituye uno de los principales destinos visitados en la zona del Noroeste Argentino. Según la encuesta sobre el perfil del visitante realizada por el Observatorio Turístico de la Provincia de Jujuy, en el año 2012 el 89 % de los turistas que arribaron a la provincia de Jujuy han visitado la Quebrada de Humahuaca lo que hace de la zona de la Quebrada uno de los principales atractivos de la región.

La llegada de turistas a la Quebrada de Humahuaca presenta variaciones según los meses en los cuales se cuantifican las llegadas dado que hay una mayor afluencia de turistas en determinadas fechas festivas como por ejemplo el Enero Tilcareño, el encuentro de copleros en febrero en Purmamarca, el Carnaval, la peregrinación hacia el santuario de la Virgen de

Punta Corral en Semana Santa o bien durante las celebraciones con motivo del culto a la Pachamama.

Cuadro 2. Llegadas de turistas a la provincia de Jujuy

Año	Llegadas	Var %
2002	271.473	
2003	324.540	20
2004	345.881	7
2005	356.303	3
2006	372.766	5
2007	410.524	10
2008	425.201	4
2009	457.428	8
2010	592.242	29
2011	685.566	16
2012	740.411	8

Fuente: Observatorio Turístico de la Provincia de Jujuy

Este incremento del turismo en la zona de la Quebrada de Humahuaca se ha visto reflejado en el aumento constante de la cantidad de establecimientos hoteleros y consecuentemente de las plazas ofrecidas por los albergues del lugar, como se observa en los datos volcados en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Establecimientos hoteleros y plazas. Año 2003 – 2012. Quebrada de Humahuaca

Año	Establecimientos hoteleros	%	Plazas	%
2003	49		1097	
2004	49	0	1097	0
2005	59	20	1461	33
2006	67	14	1601	10
2007	92	37	2121	32
2008	97	5	2124	0
2009	129	33	2718	28
2010	136	5	2894	6
2011	155	14	3237	12
2012	160	3	3548	10

Fuente: Elaboración propia en base a los datos suministrados por el Observatorio Turístico de la Provincia de Jujuy. Nota: Establecimientos hoteleros incluye: hotel, hostería, cabaña, residencia y otros.

Según Troncoso en su estudio sobre la Quebrada de Humahuaca, las transformaciones provocadas por el crecimiento del turismo en la zona se han evidenciado de forma más marcada en Tilcara y en Purmamarca. Según la autora, Tilcara es la localidad donde más emprendimientos turísticos se han realizado en los últimos años y si bien Purmamarca no cuenta con la capacidad de alojamiento de Tilcara ni el aumento en términos absolutos de la cantidad de establecimientos turísticos, es la que registra el mayor aumento relativo. Es fundamentalmente por este motivo que se han tomado estas dos localidades como estudios de caso al analizar la sostenibilidad sociocultural del turismo en la Quebrada de Humahuaca.

En el desarrollo de esta investigación es importante destacar el momento en el que La Quebrada de Humahuaca fue declarada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y las transformaciones económico-sociales que se produjeron luego de ese acontecimiento clave.

En el año 2002 se realizó la presentación de la candidatura de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO fundamentando principalmente que se trataba de “un lugar donde el hombre vive y transita con una enorme herencia cultural en medio de un paisaje natural extraordinario constituido a lo largo de 10 mil años de historia”.

Luego de un año en el que un grupo interdisciplinario recopiló información sobre la historia, la tradición y el paisaje cultural, en la XXVII Reunión Anual del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, se dio a conocer la noticia de que la Quebrada ese encontraba dentro de los 45 nuevos sitios declarados como Patrimonio Mundial de la UNESCO.

La justificación de esta selección se distribuye en tres tipos de atributos: el ambiente natural, el patrimonio tangible y el patrimonio intangible. En relación al ambiente natural se han resalado la geología, la geomorfología, el clima, las rutas naturales, los pasos de montaña, entre otros. Luego, el patrimonio tangible se caracterizó por la arquitectura religiosa, civil ferroviaria, las viviendas rurales y los molinos, todo ello concebido como un espacio en tránsito en distintos momentos históricos. Y, finalmente, el patrimonio intangible se asoció a la lengua

quechua, la narrativa oral y folklórica, la copleada, la religiosidad de origen prehispánico y católico, instrumentos y estilos musicales, artesanías, vestimentas, prácticas textiles y producción alfarera. (Troncoso, 2012; 100).

De este modo, la nueva condición de la Quebrada como patrimonio aumentó la visibilidad del lugar y reforzó la construcción de la atraktividad marcando un camino hacia la valorización económica cultural y simbólica. A partir de la declaración como patrimonio se le otorgó una característica específica al lugar que lo hizo más competitivo por el hecho de que atrajo a una gran cantidad de inversiones y ciertamente a más turistas.

Es necesario destacar que a partir de ese hecho hubo una serie de normas y legislación tendientes a la preservación y conservación de los aspectos arquitectónico y cultural como se evidencia en la sanción de la ley de Paisaje protegido y en el decreto para la concientización sobre la importancia de la protección del patrimonio. Sin embargo, a pesar de los intentos tendientes a la conservación del lugar en su estado natural la Quebrada sufrió transformaciones propias de los procesos de valorización patrimonial y producto también del efecto económico que el incremento del turismo provocó en la región.

Patrimonio de la humanidad y turismo

En el estudio sobre la sostenibilidad sociocultural en esta región es necesario profundizar sobre el hecho de la declaración como Patrimonio de la Humanidad a la Quebrada de Humahuaca dado que jugó un papel importante en el aumento del turismo y en la revalorización de la cultura del lugar.

La conceptualización del patrimonio permite arribar a múltiples análisis según el aspecto desde el cual se lo observe. En esta sección se analizarán principalmente algunas perspectivas sobre el patrimonio y particularmente la relación de éste con el turismo.

En general, en el proceso de patrimonialización, intervienen varios actores, pero la clase política gobernante, tiene un papel legitimador dado que asume la responsabilidad de capturar los criterios para la selección y valoración de los sitios que serán revalorizados.

El patrimonio puede ser interpretado de diversas maneras que dependen del tiempo y de la cultura en la cual se encuentre inmerso. Por eso mismo resulta muy difícil encasillar la descripción de patrimonio en parámetros fijos dado que los significados pueden cambiar a través del tiempo y del espacio.

Es cierto que si hablamos de patrimonio nos remitimos hacia algún vestigio de acontecimientos históricos. Sin embargo, no hay una argumentación lineal que permita relacionar directamente al patrimonio con el estudio del pasado. El patrimonio se relaciona a las formas en las que ciertos elementos materiales, mitologías, tradiciones han sido seleccionados y convertidos en recursos en la actualidad y según las exigencias del presente. Según Graham, el valor atribuido a los sitios se sustenta más en el conjunto de valores y demandas contemporáneas que en su mérito intrínseco. (Graham, 2002)

Dentro de los diversos usos que se le ha dado al patrimonio, el turismo se encuentra íntimamente ligado hacia los sitios patrimoniales. En este sentido, en lo que se refiere al objeto de estudio de este trabajo, la declaración como Patrimonio de la Humanidad de la Quebrada de Humahuaca ha sido un hito clave en el incremento de la actividad turística en la zona.

Al patrimonio se le puede dar un uso económico, cultural y hasta ambos. En lo que se refiere al turismo, el patrimonio es uno de los recursos más importantes del turismo internacional. Más allá de todas las segmentaciones que existen en la actividad turística y sobre todo en relación a los distintos tipos de mercados, el patrimonio, ya sea material como inmaterial constituye uno de los mayores atractivos que activan el deseo de los potenciales viajeros a visitar los sitios en donde estos se encuentran o visitar directamente la zona declarada patrimonio.

La relación entre patrimonio y turismo es de una gran profundidad. Es una relación de retroalimentación y dependencia mutua dado que por un lado el patrimonio puede ser considerado como parte de un recurso turístico y por otro un lugar turístico puede tornarse atractivo producto de la patrimonialización del área o de un sitio específico. A su vez, el turismo es una potencial fuente de recursos económicos indispensables

para garantizar la protección y preservación de un patrimonio. (Almirón, 2006: 102)

Así, es posible admitir que si ya de por sí sólo el proceso de patrimonialización resulta conflictivo, entonces, la articulación entre turismo y patrimonio es aún más conflictiva. Según algunos análisis de procesos de valorización turística del patrimonio ya se ha advertido sobre los conflictos suscitados entre diferentes sectores: en especial se puede mencionar la pérdida de identificación de algunos sectores de la población local con aquellos elementos legitimados como patrimonio una vez que son valorizados y transformados al consumo turístico. Cabe preguntarse si el turismo del tipo patrimonial no constituye una imposición y que por esto mismo se produzca una afectación hacia la población local.

Por otro lado, el turismo es un recurso económico para las sociedades receptoras y ello nos remite a plantear nuevamente la disyuntiva entre turismo, patrimonio, sostenibilidad y consumo. Es importante considerar al patrimonio como una revalorización de la cultura y al mismo tiempo observar el proceso de mercantilización de la cultura sobre el cual algunos autores, como Margulis, han desarrollado análisis que permiten observar las diversas utilidades que se le ha dado a la cultura en la actualidad.

Estas concepciones nos llevan a reflexionar sobre las contradicciones constantes que existen entre consumo, cultura y turismo. Una de ellas se desprende de la aceptación de que la lógica económica del turismo termina creando un proceso (como es este caso de la patrimonialización) y que tomando justificaciones de tipo identitarias y culturales se propone como expresión del interés común sin tener en cuenta los intereses de las personas que habitan el lugar.

Ante esta contradicción cabría preguntarse si verdaderamente la utilización de la patrimonialización como promoción turística termina degradando el lugar y si existe un límite posible que permita evitar esta degradación e impacto negativo en el sitio objeto de estudio.

Es cierto que la sobrecarga de turistas en un sitio puede degradar la cultura y afectar a las costumbres y tradiciones locales. Pero también mejora los niveles de vida de las poblaciones locales a través del aumento del empleo, de

ingresos, atrayendo inversiones y mejorando la infraestructura de la zona. Entonces, nos encontramos ante un juego constante de pros y contras entre la patrimonialización, revalorización, promoción, aumento de turistas, degradación del ambiente; pero a su vez, de mejoras de las condiciones de vida y de la reactivación regional a través del efecto multiplicador del turismo.

SOSTENIBILIDAD SOCIOCULTURAL DEL TURISMO EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

En el proceso de la construcción de la belleza como parte del atractivo turístico muchas veces los grupos autóctonos pertenecientes a las comunidades locales se encuentran silenciados y es allí donde surge una contradicción entre la territorialidad turística y las ciudadanías locales. En algunas oportunidades los beneficios captados por las comunidades locales son escasos en proporción a las divisas que ingresan por turismo. Esta situación inequitativa puede verse profundizada si el tipo de turismo que se implanta es el segregado, es decir aquel que no estimula los encadenamientos productivos con las poblaciones locales.

Resulta una apreciación de compleja envergadura distinguir el efecto real que causan en las comunidades anfitrionas el impacto de las llegadas de turistas a la región dado que el impacto puede verse reflejado desde distintos aspectos y a su vez, este hecho implica un entramado de relaciones interdisciplinarias difíciles de medir.

Existen diferencias culturales entre los turistas, los usuarios temporales, y los lugareños y en ocasiones los inversionistas extranjeros tienen diferentes percepciones e intereses de los de la comunidad anfitriona.

Es posible lograr un acercamiento hacia el objeto de estudio al revisar el análisis que surge a raíz de una indagación exploratoria que ha desarrollado la autora Claudia Troncoso al analizar la estructura del mercado laboral quebradeño. Dentro de ese documento que evidencia un exhaustivo estudio de campo se ha observado un efecto notable en los trabajadores de ciertos sectores. Así, los empleados de las empresas que brindan servicios turísticos en la región de la Quebrada de Humahuaca están aferrados a sus costumbres y tradiciones y en muchas ocasiones tienen que resignar su participación en las festividades típicas

producto de la presión que sobre ellos ejercen los dueños de los establecimientos turísticos. (Troncoso, 2012)

Es importante mencionar que la concurrencia a estas festividades tradicionales, como la peregrinación al santuario de la Virgen de Punta Corral² y el Carnaval son de carácter insoslayable para la población del lugar. De este modo, el turismo está generando un impacto que afecta de manera directa a las costumbres de los lugareños y por lo tanto se está quebrantando con la conservación de los valores culturales y espirituales que implica el desenvolvimiento de las costumbres de la población anfitriona.

Hubiese significado un acercamiento hacia una sostenibilidad sociocultural más conservacionista si el abordaje sobre el territorio implicara la simple observación de los distintos estilos culturales sin dejar de perder el carácter identificador que tienen para un pueblo las tradiciones y costumbres que son propias de sus prácticas naturales.

El impacto del crecimiento del turismo en la zona de la Quebrada de Humahuaca

Uno de los aspectos a resaltar en relación al turismo y su impacto en una zona determinada es la utilización desmedida de ciertos recursos. Los recursos son utilizados, a veces por los turistas y a veces por la población local y en otras ocasiones solamente por la población local. De este modo, los recursos de uso común se definen como aquellos recursos cuya explotación por uno significa la reducción de la disponibilidad para otro, pero que por el contrario no es posible excluir a nadie del goce de dicho recurso. En este sentido, el turismo trae ciertos problemas con la utilización de estos recursos ya sea por el uso excesivo o bien porque hay una falta de mantenimiento o inversión para lograr una mejora de la disponibilidad de esos recursos.

El problema aparece cuando hay nuevos usuarios de algún recurso que no existían antes. Y el

² Todos los años, en Semana Santa, miles de personas realizan una peregrinación, acompañadas por más de 40 bandas de sikuris, hasta el Santuario de la Virgen de Copacabana, situado en Punta Corral, a 3.700 m.s.n.m. y a 24 km. de Tumbaya. Allí se llega por una angosta y escarpada senda de montaña que pone a prueba la fe de los peregrinos y promesantes.

turismo tiene la característica de la estacionalidad en muchas ocasiones muy marcadas, lo que genera que en determinados sitios se llegue a alcanzar una sobrecarga de capacidad turística.

Los bienes comunes en el ámbito del turismo se relacionan con intereses, aspiraciones y expectativas diferentes en relación con los recursos. Existen diferencias culturales pronunciadas entre los turistas, los usuarios temporales, y los lugareños. Asimismo, en ocasiones los inversionistas extranjeros tienen intereses distintos a los de los de la comunidad anfitriona, lo que implica también que eso se plasme en distintos patrones de uso de los recursos, lo que puede conducir a un uso indebido de los mismos. Un ejemplo destacado es el caso del agua, cuyo uso por los turistas es de seis a diez veces mayor que por la población local, creando problemas en las regiones con escasez de agua. (Briassoulis, 2002: 1075). Este problema se ha manifestado recurrentemente en las entrevistas realizadas a la gente que habita el lugar. Sin realizar una pregunta concreta sobre este tema, los entrevistados sintieron la necesidad de manifestar su disconformidad en relación a la disponibilidad del agua, específicamente en temporada alta, como un hecho producto de la sobrecarga turística. Ahora bien, este escenario refleja una especie de círculo vicioso en el cual el turismo destruye el objeto de su deseo dado que el uso excesivo de algunos recursos como el agua en temporadas altas provoca un deterioro de la calidad del destino.

Pero el uso de los recursos naturales no es el único aspecto en el cual se pueden observar cambios producto del crecimiento del turismo. Las manifestaciones culturales también se han visto afectadas y ello provoca un efecto a largo plazo casi irreversible. Un ejemplo concreto son los rituales de ofrenda a la Pachamama y los cambios de hábitos por parte de la población anfitriona en otras celebraciones típicas de la zona de la Quebrada.

Antes de explicar en qué forma estos rituales se vieron modificados es necesario adentrarnos en lo que estas ceremonias significan para la población local.

La Pachamama es una divinidad privilegiada en toda la región de los Andes recordada el 1 de

agosto de todos los años. La apariencia de la Pachamama es toda la tierra y representa el suelo donde se nace, donde se vive, donde se produce y se muere. El campesino invoca frecuentemente a la Pachamama y ello se manifiesta en una relación de reciprocidad, de respeto y fe. El 1° de agosto se realiza una ceremonia en homenaje a la Pachamama y este antecede a cualquiera de las actividades cotidianas de los lugareños. (Forgione, 2001)

La celebración de la Pachamama ha sufrido algunas modificaciones producto de la gran afluencia de turistas en la región y ello se manifiesta principalmente en que en los últimos años esta ceremonia se ha empezado a hacer pública. Originariamente es una celebración íntima, que se da dentro de las familias y que engloba un conjunto de ritos, misticismo y tradiciones de la población nativa. De esta manera, al incrementarse el ingreso de turismo a la región de la Quebrada de Humahuaca se ha provocado un cambio sustancial en el normal desenvolvimiento de las comunidades locales en relación a la práctica de estas celebraciones propias de su cultura. Es cierto de que en ocasiones son las mismas familias las que deciden abrir sus ceremonias al público, pero más allá de que haya consentimiento hacia la apertura de este rito, no deja de constituir un impacto sociocultural que degrada la esencia misma ancestral de la cultura nativa.

Otros de los cambios provocados por el turismo en la región se evidencian en la celebración del Carnaval. Según el estudio de Troncoso, en particular en el capítulo que desarrolla la estetización de la Quebrada, el Carnaval de Maimará se ha vuelto muy popular, y se ha desvirtuado el sentido propio del Carnaval. Por el contrario, el Carnaval de Purmamarca aún conserva su autenticidad. En este caso la afluencia del turismo está provocando de la misma manera que con la Pachamama una desvirtuación de la cultura provocada por la llegada de gente ajena a la comunidad y con intenciones de participar en estas fiestas que no le son propias.

Otra de las formas en las que se ha manifestado una afectación del turismo en estos aspectos culturales se ha visto por parte de los trabajadores de las hosterías y hoteles de las zonas. Ya sea en Purmamarca como en Tilcara ha habido un

incremento de la cantidad de establecimientos hoteleros para poder satisfacer la demanda creciente que se venía gestando desde 2002 en adelante. Es cierto que este crecimiento del turismo ha provocado cierto desarrollo producto del incremento de puestos de trabajo, mayores salarios y mejores condiciones de vida para la población local. Sin embargo, existe un pequeño segmento de todo este abanico de efectos colaterales que se evidencia en los trabajadores de los establecimientos hoteleros. En algunas ocasiones los empleados de los hoteles tienen que renunciar a participar de los ritos tradicionales dado que deben cumplir con cierto horario de trabajo y éste resulta inamovible. Así, luego de elaborar la cadena de efectos que el turismo provoca se puede percibir que uno de sus efectos es el cambio de hábitos de los pobladores locales al tener que renunciar a una actividad que antes era primordial en su vida por el conjunto de valores y símbolos que ello representan en sus vidas.

ESTUDIO DE CASOS: PURMAMARCA Y TILCARA

Las localidades de Purmamarca y Tilcara son generalmente los sitios más visitados por las personas que llegan al lugar por motivos turísticos. Para lograr un análisis indicativo del efecto que ha generado el incremento del turismo en la zona de la Quebrada de Humahuaca se han realizado entrevistas a personas que habitan el lugar y que tienen un contacto fluido con los turistas como son los recepcionistas y dueños de los hoteles y hosterías de ambas localidades. A su vez, se han realizado entrevistas a informantes clave como autoridades de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy y los directores de turismo de los municipios correspondientes. Es significativo destacar que las personas entrevistadas reflejan opiniones y percepciones que resultan muy representativas de la realidad dado el contacto directo y diario que estas tienen con el turismo y la población local.

En relación a las entrevistas, éstas han sido desarrolladas telefónicamente siguiendo un cuestionario de tres preguntas que permiten ahondar sobre la modificación de los hábitos y costumbres de la población local producto del arribo desmedido de turistas, sobre todo en temporada alta. A su vez, se intenta indagar sobre el efecto en la población local de las prácticas de

las celebraciones y tradiciones compartidas con los turistas. Finalmente, la última pregunta intenta extraer una opinión sustentada sobre el hecho concreto de la Declaración como Patrimonio de la Humanidad de la Quebrada de Humahuaca y en particular se pregunta si consideran que paralelamente al incremento del turismo en la región hubo estrategias tendientes hacia la preservación y cuidado del lugar.

En relación a la primera pregunta, gran parte de los entrevistados ha coincidido en que sí se han modificado los hábitos y costumbres de la población local pero que ello no es parte sólo del turismo sino también de la globalización.

Además se ha observado una diferencia sustancial entre Tilcara y Purmamarca en relación a la preservación de las culturas y tradiciones típicas.

En el caso de **Purmamarca**, las respuestas de los entrevistados varían según su perspectiva sobre lo que significa una afectación a los hábitos y costumbres de la población local.

Así, algunas personas manifestaron que el incremento del turismo a la localidad ha afectado en relación a la vestimenta de los niños, a la tranquilidad que caracterizaba al pueblo antes de la intensa afluencia del turismo y a nivel paisajístico (ahora hay una gran cantidad de nuevos hoteles, restaurantes y locales que antes no).

Por otra parte, algunos entrevistados mencionaron que el efecto se ha visto principalmente en el nivel de desarrollo de la localidad.

“Antes del 2002, no había muchas posibilidades de trabajo. Había gente que se dedicaba a las artesanías, a la cultura, empleados públicos. Pero después, la gente joven migraba por estudios a la ciudad de Jujuy o a otros sectores urbanos del país. Pero a partir del crecimiento del turismo, la gente local encontró nuevas fuentes de trabajo, ya sea en hoteles, restaurantes.”

Siguiendo esta misma argumentación, una informante clave ha afirmado lo siguiente:

“De alguna manera, el incremento del turismo ha llegado a afectar a la localidad.”

Porque luego de que la Quebrada fue declarada como Patrimonio de la Humanidad, mucha gente (más del 80%) se ha inclinado a una actividad directa o indirectamente al turismo, lo que ha provocado una migración de los pueblos aledaños a Purmamarca en busca de trabajo. Dejando tal vez en pequeñas porciones la ganadería, la agricultura. De alguna manera sí ha llegado a afectar. No en su totalidad, es decir, se sigue conservando gran parte de nuestra cultura, de nuestros ancestros.”

Por el contrario, sólo algunas personas han manifestado que no hubo una afectación producto de la llegada de turistas a la zona.

En relación a **Tilcara**, los entrevistados han coincidido relativamente con los entrevistados en Purmamarca, pero ha habido mayor referencia al efecto de la masividad del turismo y su impacto en la contaminación y en el uso del agua potable como un recurso escaso.

“El incremento del turismo ha afectado a la localidad en el aspecto funcional y en aspecto cultural. Es muy difícil el equilibrio entre desarrollo y conservación. Es como impensable imaginar que todo este crecimiento tan repentino no afecte usos y costumbres que tiene que ver con la forma laboral, con el tipo de trabajo, con los ingresos, con la funcionalidad general de todo un pueblo. El aumento del turismo es muy bueno porque desarrolla el lugar, le da más posibilidades a la gente. Crece habitacionalmente, crece constructiva y urbanamente. Ahora, es difícil pensar que todo eso no afecte a un lugar que fue agropastoril durante años y de repente se encuentra con esto.”

“Afecta sobre todo por el agua potable. Tenemos muchos cortes intermitentes durante el día. Enero y febrero es época de lluvia. Debido a la gran cantidad de gente se satura el sistema del agua y quedamos perjudicados los lugareños. En carnaval solamente.”

“Ya está todo bastante afectado, sobretodo por la masividad de la gente. Por supuesto que afecta a los hábitos. En los últimos tiempos cambió todo. Por ejemplo, la música no es la misma. La Pachamama se

transformó en un circo. No en algo íntimo como era antes. Es una celebración íntima de familias y allegados y amigos. La Pachamama se hace tradicionalmente en Agosto, pero ahora para celebrar algo, abren la tierra en cualquier momento. En la música también se vio un cambio. Por ejemplo ahora vienen grupos de música que nada tienen que ver con nosotros.”

Por otra parte, hubo una minoría de entrevistados que manifestaron que no consideraban que hubiese un cambio en los usos y costumbres de la población local y otros han expresado una posición dual en relación al efecto que el turismo provoca. Si bien mencionan los cambios en cuanto a las costumbres, por ejemplo en el caso de la apertura de las ceremonias al público, también hacen énfasis en que el turismo ha provocado una revalorización de las tradiciones. Es decir que luego de que se ha declarado como Patrimonio de la Humanidad a la región ha habido una reconcientización sobre la cultura del lugar.

Según la encuesta realizada a una informante clave perteneciente a la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy ha habido un impacto considerable en toda la región de la Quebrada, producto de la gran afluencia del turismo en los últimos años y ello se manifiesta en que las personas se tienen que trasladar hacia otros espacios para poder concretar sus celebraciones con tranquilidad:

“El efecto se ve por ejemplo en las actividades propias del lugar. Los espacios son muy pequeños y la gente en Carnaval se ve como muy avasallada en sus espacios propios. Lo que antes eran comparsas propias del lugar, hoy están invadidas por gente que viene de afuera que en este caso es más turismo regional. Entonces ellos tienen que ir a carnavalear hacia el campo. Buscan espacios fuera del lugar, de la localidad.”

En relación al segundo interrogante se pregunta si consideran que el hecho de que los turistas participen de las celebraciones locales puede provocar algún impacto en la población local.

En este caso hay una diferencia sustancial en relación a Tilcara y a Purmamarca. En **Purmamarca**, en relación a la celebración de la Pachamama, por ejemplo, se realiza una ceremonia exclusiva para los turistas. Mientras que también desarrollan el rito en familia, íntimamente, sin incorporación de gente que no es del lugar. Por el contrario, en **Tilcara**, dada la mayor masividad del turismo, los turistas participan de cualquier festividad. Es cierto que las mismas familias son las que deciden abrir sus puertas y compartir con ellos la celebración, sin embargo, este hecho no es bien visto por algunos de los lugareños, mientras que para otros no lo ven como algo malo sino como parte del proceso de apertura cultural que existe en la población local.

Estas son algunas de las respuestas que han manifestado los entrevistados en **Tilcara**:

“Para nosotros es muy importante la visitas de los turistas, que vean nuestras creencias, nuestra cultura. El turista se lleva el recuerdo de la Pachamama, del Carnaval.”

“Lo que pasa es que si el turista no respeta la forma en que se realizan los rituales obviamente que no está bueno. A veces hay comparsas que tocan murga y eso no es propio de acá. A veces tocan cosa del carnaval de Bolivia. Eso no es de acá”.

A su vez, en relación a esta pregunta una informante clave ha destacado lo siguiente:

“Depende de la festividad y del tipo de turismo que llega. Por ejemplo, en Semana Santa es en familia y en cambio en Carnaval llegan muchos jóvenes, no hay mucho consumo, van en carpa y no dejan un dinero al lugar. En algunos casos sirve para revalorizar, porque la gente ve que vienen más turistas, que les interesa, entonces despliegan toda la actividad con más brillo. Y en otros casos es como que molesta y entonces se tienen que retirar a buscar sus celebraciones a otros lugares, donde no llegue el turista.”

Finalmente, la tercera pregunta indaga sobre si consideran que el incremento del turismo luego de la Declaración como Patrimonio de la Humanidad de toda la región ha sido acompañado

por medidas tendientes a la preservación del lugar.

Es cierto que el término preservación comprende distintos aspectos a evaluar, tales como la preservación de la naturaleza, del paisaje, de la cultura, del cuidado del medio ambiente. De modo que las respuestas a la misma pregunta han variado considerablemente según las percepciones que cada entrevistado haya adquirido a lo largo de estos últimos diez años desde que se ha declarado como Patrimonio de la Humanidad a la zona de la Quebrada.

En general, hubo una coincidencia casi unánime en que la preservación del lugar es un tema pendiente importante en la región. Algunos han mencionado el hecho de que se ha visto la patrimonialización como un negocio, para atraer turistas y a la vez no se ha preservado el lugar. También han mencionado que en los últimos años ha crecido la contaminación de la zona, particularmente esto se ha visto en las respuestas de los habitantes de Tilcara.

“...se declaró pero no se cuidó a la Quebrada. En el sentido que hay más contaminación ambiental. Hay pueblos que están contaminados.”

Por otra parte, algunos entrevistados han mencionado que hubo ciertas estrategias por parte del gobierno, pero que ellas han surgido mucho después de la gran afluencia del turismo, por lo que consideran que estas iniciativas no fueron provisorias, dado que en muchas ocasiones ya había construcciones realizadas. Entre las medidas para la preservación del lugar muchos han mencionado la legislación vigente sobre el mantenimiento de las fachadas y sobre la utilización de determinados materiales en las nuevas construcciones, lo que ha incidido en el mantenimiento del aspecto edilicio típico de la zona.

A su vez, otros entrevistados han distinguido entre la iniciativa pública y la privada. Según una opinión consensuada, no ha habido estrategias por parte del gobierno que tiendan al cuidado y a la preparación de las localidades quebradeñas para recibir un mayor caudal de turistas. Por el contrario, se han valorizado ciertas iniciativas por parte de los dueños de los hoteles y hosterías del

lugar. En este sentido, el dueño de un hotel de Tilcara manifestaba:

“...Francamente creo que la gestión de la intendencia local no ha acompañado de ninguna manera al crecimiento del turismo. Es una opinión personal. Pero creo que todo cambió y los cuidados han quedado en manos de lo privado. Pero si nos quedamos con la iniciativa privada, vamos mal. Creo que tiene que haber una intervención del Estado. En este caso de la Intendencia, porque ese desarrollo no fue acompañado desde ningún tipo de planeamiento. Ni desde el planeamiento urbano, ni desde el planeamiento del tránsito, ni desde la limpieza del lugar. Tilcara es una mugre. Estamos constantemente haciendo gestiones para que se hagan cloacas, para que pongan cestos de basura, para una mayor iluminación...”

Una de las cuestiones a considerar es que si bien no era parte de la pregunta muchos han mencionado los problemas estructurales que padecen algunas localidades en relación a la sobrecarga del turismo. Entre ellos se han mencionado en primer lugar el conflicto que trae aparejado las falencias en cuanto al abastecimiento del agua potable, de energía eléctrica, la sobrecarga de las plantas de tratamiento de residuos cloacales, la falta de planeamiento urbano y la carencia de infraestructura para atender emergencias médicas.

Finalmente, algunos de los informantes clave han indicado que si bien hubo algunas medidas por parte del gobierno tendientes a la preservación, éstas se han implementado relativamente tarde o bien no son suficientes para atender el gran flujo de turistas que llegó a la región desde la declaración hasta la actualidad. Así, la persona responsable de la Dirección de Turismo y Cultura de Purmamarca ha manifestado:

“Luego de la declaración hubo un boom turístico, donde Purmamarca no estaba preparada. Pero después hubo inversión de capitales privados. Eso ha hecho crecer el lugar en relación a que esté preparado para recibir al turismo. Pero en lo que respecta al gobierno provincial, no. No hubo preparación. Lo bueno

es que los capitales privados han hecho grandes inversiones para recibir al turista.”

CONCLUSIÓN

El turismo es una disciplina de gran alcance temático y que puede ser estudiado desde diversas disciplinas y perspectivas. En este trabajo se pretendió analizar al turismo desde el enfoque de la sostenibilidad sociocultural en un espacio geográfico turístico determinado. El sitio escogido para el análisis ha sido el noroeste argentino, en particular la región de la Quebrada de Humahuaca y se ha llevado a cabo un estudio de caso en las localidades de Purmamarca y Tilcara.

Al analizar la sostenibilidad de la actividad turística desde el aspecto sociocultural surgen diversos interrogantes en relación a las contradicciones que el entramado del círculo turístico revela al enfrentarse con la conservación del lugar y el cuidado del medio ambiente. En muchas ocasiones resulta muy difícil congeniar el crecimiento económico y el desarrollo con la sostenibilidad. La Quebrada de Humahuaca ha sido seleccionada como uno de los sitios declarados como Patrimonio de la Humanidad para su conservación y para lograr una revalorización de la cultura, que en este lugar en particular constituye uno de los recursos inmateriales esenciales. Sin embargo, habría que analizar con mayor rigurosidad si el incremento del turismo, que surgió a partir de la declaración como patrimonio de la Quebrada, no repercutió en las comunidades locales en cuanto a la conservación de sus tradiciones y del patrimonio inmaterial.

La zona de la Quebrada de Humahuaca alberga con intensidad un patrimonio inmaterial de tipo histórico, lingüístico y espiritual y todo ello implica un valor agregado al valor natural que ya posee por sus características geomorfológicas, su relieve, su vegetación y su fauna. Sin embargo, en los últimos años no se han observado medidas tendientes a la preservación de este patrimonio inmaterial, y, dada la fragilidad de este tipo de recursos, es probable que el conjunto del patrimonio cultural vaya perdiendo sustancia en el tiempo pudiendo correr el riesgo de que ciertos aspectos culturales queden degradados a largo plazo.

Es cierto que han habido iniciativas por parte de la administración pública tendientes a la conservación del patrimonio material, como se ha evidenciado en mantenimiento de ciertas estructuras arquitectónicas, fachadas y materiales de construcción. Sin embargo, los criterios de planificación y de gestión no han considerado de una manera adecuada a los vínculos identitarios, simbólicos y de pertenencia que conforman el arraigo y las relaciones o la afinidad que une una determinada sociedad, especialmente la población local, con los espacios naturales, incluso cuando el patrimonio inmaterial ha sido decisivo para la designación de la Unesco.

Por otra parte, es necesario mencionar que el crecimiento del turismo en la región ha implicado niveles de desarrollo considerable en la población local. Es preciso recordar que la provincia de Jujuy es una de las provincias más pobres de la Argentina y en la zona de la Quebrada en particular existían condiciones de precariedad, en distintos ámbitos tales como la salud, la vivienda, el trabajo. En este sentido, el incremento del turismo en la región y el efecto multiplicador del turismo, junto con el aumento de las inversiones, la construcción de hoteles y de viviendas, ha provocado una reactivación de la actividad económica nunca antes vista en este sitio y por consiguiente los índices sociales han mejorado, hubo un incremento del empleo, también han aumentado los ingresos de la población local y se ha mejorado la infraestructura de determinados destinos.

En otro orden, no el turismo específicamente, pero sí la patrimonialización significó una revalorización de la cultura en ciertos aspectos e hizo revivir y sensibilizar a la población local sobre la importancia de esta cultura que tiene un origen muy lejano que se remonta a 10000 años de historia. En el contexto actual de la revalorización de lo aborigen, lo colla es valorizado positivamente desde afuera, y también desde adentro, por quienes en algún momento se vieron denostados por su condición de aborígenes. (Troncoso, 2012)

Desde una visión más generalista y global, es posible considerar al turismo como una oportunidad que poseen algunos países de economías débiles para avanzar al desarrollo, si es que se consideran paralelamente mecanismos

tendientes a apaciguar los impactos negativos que éste puede provocar tanto en el medio ambiente, como en los hábitos y costumbres de las poblaciones receptoras desde un aspecto socio-cultural.

Siguiendo esta línea de pensamiento, y con un sesgo más optimista el turismo podría encontrarse entre las mejores y más viables estrategias de desarrollo, siempre que se tenga una base económica mínima para sustentarlo y se oferte con un enfoque estratégico de mercadotecnia turística responsable, de valor, aplicando un control consciente sobre los cambios deseados con participación y beneficio de la población autóctona y de los clientes. (Ayala, 2003:76)

Finalmente, es importante destacar el crecimiento del turismo en esta región de la Argentina dado que, en términos generales, tuvo un impacto positivo en el desarrollo de la región y en la revalorización de ciertos aspectos culturales. A su vez, los beneficios obtenidos por medio de esta transformación se han evidenciado en mejoras en la calidad de vida de la población local, sin embargo son menos conocidos los perjuicios que ocasiona una expansión desordenada e ilimitada del turismo, especialmente a partir del turismo masivo.

A modo de conclusión, todo proceso de desarrollo del turismo se asocia a fuertes impactos económicos, socioculturales y ambientales, asociados a los efectos que produce el traslado de los turistas, su modo de actuar y la satisfacción de sus necesidades en los destinos receptores. Por esto mismo es necesario considerar con mayor profundidad las movilizaciones y transformaciones que este fenómeno provoca en las sociedades anfitrionas y la relación cambiante de éstas con sus costumbres y hábitos tradicionales dado que ellas conforman el principal elemento del patrimonio inmaterial que poseen, en este caso en particular los destinos que comprenden la oferta turística de la región Norte de Argentina y en particular la Quebrada de Humahuaca.

BIBLIOGRAFÍA

Almiron, A; Bertoncetto, R. y Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estud. perspect. tur.* [online]. vol.15, n.2 [citado 2013-10-02], pp. 101-124. Disponible en:

<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322006000200001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1732.

Ayala, H. (2003) Contradicciones entre turismo, economía y ecología. *Revista: Economía y Desarrollo*, No. 2 / Vol. 133 / Jul.-Dic.

Bertoncetto, R. (2006) Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En publicación: *América Latina: cidade, campo e turismo*. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Diciembre. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>

Briassoulis, H. (2002) Sustainable tourism and the question of the commons, *Annals of Tourism Research*, Vol. 29, No. 4, pp. 1065–1085,

Cater, E. (1995) Environmental Contradictions in Sustainable Tourism, *The Geographical Journal*, Vol. 161, No. 1 pp. 21-28, Published by The Royal Geographical Society (with the Institute of British Geographers) disponible en <http://www.jstor.org/stable/3059924>. Consultado: 03/10/2013 16:18

Cecconi, S. (2011) Turismo, fetichización y exotización, en Margulis, Mario; Urresti, Marcelo; Lewin, Hugo / *Las tramas del presente: desde la perspectiva de la sociología de la cultura*. - 1a ed. - Buenos Aires : Biblos,. 250 p. - (Sociedad) ISBN: 978-950-786-873-3

Cordero, A. (2006) Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Forgione, C. (2001). Claves de la cultura tradicional argentina. Volumen III b, Noroeste, Universidad Libros, Buenos Aires.

Graham, B. (2002). Heritage as Knowledge: Capital or Culture?. *Urban Studies* (Routledge), 39(5/6), 1003-1017. doi:10.1080/00420980220128426

Hernandez, J. (2005). Patrimonio cultural y turismo sostenible en el espacio iberoamericano: retos y oportunidades del presente. *Diálogos, DHI/PPH/UEM*, v. 9, n.1, p. 11-21.

Margulis, M. (2009) *Sociología de la cultura: conceptos y problemas*. - 1a ed. - Buenos Aires. Biblos,

Ministerio de Turismo, Subsecretaría de Desarrollo turístico. Anuario Estadístico 2011.

Muller, F. G. (2000). ECOTOURISM: AN ECONOMIC CONCEPT FOR ECOLOGICAL SUSTAINABLE TOURISM. *International Journal Of Environmental Studies*, 57(3), 241. Disponible en <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eih&AN=3995585&lang=es&site=ehost-live>

Noceti, I. (2012). Transformaciones recientes en el paisaje urbano del pueblo de Tilcara. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje* Volumen IX N° 23, Santiago de Chile, disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/Chile/ceaup-ucentral/20130325043321/23_transformaciones_tilcara.pdf

Rivas, J. y Magadán, M. (2007) Los Indicadores de Sostenibilidad en el Turismo. Escuela Universitaria de Turismo de Asturias, Universidad de Oviedo, en *REVISTA DE ECONOMÍA, SOCIEDAD, TURISMO Y MEDIO AMBIENTE- RESTMA* N° 6,

Salazar, N. (2006). Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo. *Tabula Rasa*, julio-diciembre, 99-128.

Sousa, A. (2005). La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras. Aspectos teórico-metodológicos. (Spanish). *Política Y Sociedad*, 42(1), 57-84.

Troncoso, C. (2010) Patrimonio, turismo y lugar: selecciones, actores y lecturas en torno a la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) como patrimonio de la Humanidad. *Cuadernos de Turismo* [en línea]: [Fecha de consulta: 18 de agosto de 2013] Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39813352010>> ISSN 1139-7861

United Nations Environment Programme and World Tourism Organization (2012), Tourism in the Green Economy – Background Report, UNWTO, Madrid

Artículos periodísticos

El norte se quiebra en Humahuaca, La Nación, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/204615-el-norte-se-quiebra-en-humahuaca>

La Quebrada de Humahuaca fue declarada Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad, Clarin, 02/07/2003, disponible en línea en <http://edant.clarin.com/diario/2003/07/02/um/m-583419.htm>

Patrimonio Cultural en Peligro, La Nación, 24/02/2005 disponible en línea en <http://www.lanacion.com.ar/682128-patrimonio-cultural-en-peligro>

Páginas de internet

<http://www.turismo.jujuy.gov.ar/>
<http://www.turismo.gov.ar/>
<http://www.quebradadehumahuaca.com/>